

6:15 pm. - 19/04/2016

0 comentarios | Compartir

Imprimir Enviar Descargar |

## ¿Hetero... prejuicios?

El rumor es un pésimo estilo de convivencia que, lamentablemente, puede arraigarse, si como interlocutores no frenamos a tiempo el mal hábito de juzgar a los otros por mera diversión.

ELENA MILIÁN SALABERRI elenams18081966@gmail.com

Amanda y Milena compartían el apartamento: cinco años de amistad en la Universidad, más coincidir en otra localidad para emprender el Servicio Social, consolidaron un afecto mutuo que el imaginario popular de la vecindad terminó por interpretar como relación lésbica.

“Derek no tiene novia, habla demasiado con ese compañero de trabajo... ¿verdad?” Suficiente; el comentario dejó sin fuerzas a Leticia, que rehusó entonces la invitación de Derek para salir juntos.

Son apenas dos ejemplos que muestran el vicio de sacar conclusiones prejuiciadas, y algo peor: hablarlas sin medir el peso de las consecuencias.

Tales situaciones no cuestionan la homosexualidad, pues la orientación en ese



Los comentarios prejuiciosos de las personas a veces no miden las consecuencias/Foto:Tomada Internet

plano es opción y no obligación para agradar a la mayoría, siempre y cuando se viva -sea cual fuere- con responsabilidad y respeto.

Tampoco se trata de calumnias hipotéticas; mas, sí contrastan con la "ligera" opinión de que para los homosexuales el resto de las personas también lo son, sin tener en cuenta dónde nacen y cuánto crecen los criterios superficiales.

Igual pudiera tildarse al bohemio de vagabundo, al liberal de indecente y al introvertido se le juzgaría presumido o antisocial, sin ir más allá.

Me preocupan, por tanto, la homofobia solapada en el gracejo cubano, como el choteo criollo devenido mordaz chisme, el predominio pansexualista en los temas de conversación, desde el barrio hasta los centros de trabajo, sin que parezcan importar los sentimientos, las actitudes y aptitudes... y los valores, entre tantas aristas realmente reveladoras de la valía de un ser humano.

Me horrorizaría descubrir el reino de la mala intención, camuflada en un criterio aparentemente superficial o hecho al descuido. El rumor es un pésimo estilo de convivencia que, lamentablemente, puede arraigarse, si como interlocutores no frenamos a tiempo el mal hábito de juzgar a los otros por mera diversión.

No se trata de convertirnos en acrílicos: de forma natural el hombre busca comunicar sus pensamientos e influir en los demás con su opinión, para lograr cambios en la familia, la sociedad, el trabajo o la escuela; sin embargo, corremos el riesgo de sujetarnos únicamente a nuestro particular punto de vista e intereses, sin atender a las necesidades o propósitos de los demás.

Abramos la senda al criterio constructivo, basado en el propósito de lograr un cambio favorable que beneficie a todas y cada una de las personas involucradas en circunstancias o ambientes determinados, siempre con actitud de respeto y sentido de colaboración. Eso, sin renunciar a la pura gracia de la cubanía, que no demanda vestiduras de banalidad.

el artemiseño

## ARTÍCULOS RELACIONADOS

### Del Autor

- [Ady, la musa de Flor pálida - 21/04/2014](#)
- [El porqué de Lucía - 22/04/2014](#)
- [Cuestión de amor - 01/05/2014](#)
- [Un genio conquistado por la naturaleza - 23/05/2014](#)
- [Orquideario Soroa, algo más que un jardín - 27/05/2014](#)

### Otros

- [Las múltiples caras del alcoholismo - 01/05/2014](#)
- [Cuba y el diálogo sobre los Derechos Humanos - 01/05/2014](#)
- [Tradición y futuro - 03/05/2014](#)
- [Mundos ficticios y peligrosos - 03/05/2014](#)
- [Las zanjas de la buena pipa - 09/05/2014](#)

## ESCRIBIR COMENTARIOS

Su nombre

Correo electrónico

El contenido de este campo se mantiene privado y no se mostrará públicamente.

Comentario

Enviar

*\*Los textos que aquí se publiquen representan la opinión de los internautas. No obstante el periódico se reserva el derecho de publicar aquellos comentarios que tengan palabras obscenas, ofensas o emitan criterios en contra de los principios de nuestra Revolución.*